



CRÍTICA DE MÚSICA:

"ODISENDA"

(Drama Lírico para Títeres)

Por: ERNESTO STRAUSS

■ Cuando ya está decreciendo el ritmo de las actividades musicales de la capital, los aficionados tuvieron oportunidad de conocer una ópera de un compositor chileno en su estreno absoluto, "Odiseinda" o "El triunfo del bien" es el título de la primicia cuyo autor es Eduardo Pinto, personaje altamente vinculado con la vida musical y cultural del país. El teatro caracteriza su obra como drama lírico de cámara para títeres, en dos actos y cuatro cuadros, siendo el mismo creador del argumento, libreto, música y responsable de la producción escénica del teatro de títeres presentado en el Salón Filarmónico de nuestro coliseo. Enunciado en el "Cantar del Mio Cid", tomando como protagonista al conde García Ordóñez, urde un episodio apócrifo del afusado poema, convirtiéndolo hábilmente en texto base para su composición: con arias, duetos, diálogos y recitativos.

La música, como probablemente sustancia principal de la obra, demuestra talento, identidad y en especial aptitud de Eduardo Pinto de escribir partes melódicas y caducias. En este sentido su estilo fluido y liviano reemplaza

en cierta forma la experiencia en esta primicia. Su música evade la navegación en aguas turbulentas. No retrocede a moldes arcaicos y tampoco intenta darse un hábito de actualidad con experimentos serios, alcatraces u otros.

Para "Odiseinda" el compositor concibe una partitura no conflictiva, fácilmente comprensible y decididamente no contemporánea. Su línea melódica, su concepto armónico y hasta su desarrollo lírico se relacionan en algunos aspectos con el "Singespil" de Lortzing o Cornelius (también autor de sus propios libretos) y si buscamos más análisis de la veintena de números que componen la obra, encontramos nexos con el romanticismo italiano verdiano y uno que otro con la zarzuela española. Lo interesante es que el resultado es personal, propio y simpático, desde la obertura en tres partes, hasta el canto final acongojado pero resignado, que revela la filosofía determinista de la obra. Entre las diversas páginas escuchadas recordamos con gusto la introducción al segundo acto, el dueto del mismo "Yo no sé", la aria del primer cuadro "O, la ignorancia" y otras más.

Meritoria fue la colaboración de Harald Böger encargado de adaptar la composición para orquesta de cámara. Bajo su conducción y la cooperación de sólo 18 músicos ejecutantes se dispuso de un fondo instrumental equilibrado y sonoro, tanto en intervenciones intercaladas, como en las acompañantes, aunque a ratos excesivamente fuerte en la interpretación grabada.

La representación contó con un reparto adecuado exitosamente preparado. Acertaron en la interpretación de sus roles Hanno Krieger como Odiseinda, Juan Gutiérrez como don García, destacándose especialmente Santiago Villablanca en el rol de Sancho. Sus voces fueron reemplazadas en los pasajes de recitación por Diana Saez, Reinaldo Vallejos y Enrique Heise de manera elocuente, pero sin lograr una continuidad adecuada de la voz cantada por la discrepancia de los timbres vocales. Sobresaliente el trabajo de Paulina Donoso y Clara Fernández, que aportaron los tres títeres, tan logrados en sus dinámicas exteriores como en sus movimientos acrobáticos expresivos, produciendo la ilusión de mayor realidad que una posible actuación de personajes en vivo. Digno de mención la participación del coro dirigido por Waldo Aránguiz, la escenografía de Carlos Bruna, vestuario de Pablo Martínez y particularmente el programa impreso bosquejado y dotado de un grabado de Marilyn Brodman. En resumen, una velada amena y simpática.



■ Los títeres "Buluki" representan la ópera "Odiseinda".

"Odiseinda" (drama lírico para títeres) Crítica de música
[artículo]

AUTORÍA

Strauss, Ernesto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Odiseida" (drama lírico para títeres) Crítica de música [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile